

TRIDUO



ORACIÓN POR LA PATRIA



**Área de Evangelización, Sección Liturgia de la
Conferencia Episcopal Boliviana**



TRIDUO DE ORACIÓN POR LA PATRIA

Elementos: Un mesa de mantel blanco. Colocar sobre ella: la Sagrada Biblia, un Crucifijo, una imagen o un cuadro de María Santísima, los símbolos patrios, la Constitución Política del Estado, flores y un par de velas.

Ministerios: En las familias o en las comunidades se distribuyen estos servicios litúrgicos: Animador de la Celebración (**A**); respuestas de los participantes (**T**); monitor de inicio y de conclusión (**M**); monitor de lecturas (**ML**); lector (**L**) y animador de los cantos. Al final de los guiones del triduo de oración se ofrecen los textos de los cantos indicados. Por supuesto, los participantes pueden elegir otros cantos que vayan con el tema de la oración.

PRIMER DÍA.

CONSTRUIR LA PAZ

(Lunes, 3 de Agosto 2020)

I.- Ritos Iniciales

M: Iniciamos el *Triduo de Oración por nuestra Patria con motivo del “195 Aniversario de Vida Independiente.”* En este primer día meditamos y oramos para que el Señor nos conceda la gracia de ser constructores y defensores de la paz. La experiencia atestigua que cada vez anhelamos más la paz y cada vez damos más pábulo a la violencia y al odio. ¿Cómo romper este fatídico círculo de tan trágico fin? Inexplicablemente, en plena emergencia de la pandemia y en miras a las próximas Elecciones Generales, vivimos bajo una continua amenaza de intolerancia e intimidación. Hemos de elegir en qué equipo actuar: ¿En el de los constructores de una paz duradera e integral, o en el de los que pretenden imponer ideologías y programas de violencia?

A: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

T: Amén.

A: El Dios de la paz verdadera les colme de todo gozo y paz hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo.

T: Amén.

A: Bendito seas, Dios Padre, porque nos has dado una patria, una nación y una tierra para vivir como hijos tuyos. Bendícela con toda clase de bienes.

T: Amén

M: Encendemos las velas, colocamos flores en el altar, mientras cantamos: *‘Bendice, Dios, a Bolivia.’*

II.- Dios nos habla

Evangelio

ML: Jesús sabe que su vida terrena está tocando a su fin. Tiene que seguir consolando a los suyos, entristecidos por el anuncio de su partida. Para levantar los ánimos, Jesús les anuncia de nuevo el envío del Espíritu Santo. En su despedida, Jesús hace a sus discípulos, y en ellos a la Iglesia de siempre, un regalo único: **su paz**. No es la paz del mundo, que proviene de arreglos, de concesiones. *El don de la paz que Jesús promete es fruto de su amor.*

Lectura del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 14,25-27

L: “Les he dicho todo esto mientras estoy con ustedes; pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recuerden lo que yo les he enseñado y les explicará todo. Les dejo la paz, les doy mi propia paz. Una paz que el mundo no les puede dar. No se inquieten ni tengan miedo.”

Palabra del Señor // Gloria a Ti, Señor Jesús.

Meditación

A: El segundo anuncio del Consolador presenta al Espíritu Santo como el “Maestro” que recordará y descubrirá en toda su profundidad la enseñanza de Jesús y la verdad, que es el mismo Jesús (Jn 14,25) ¡Cuánto necesitamos a este Maestro para entender lo que el Señor quiere en este momento tan duro de la pandemia! En la segunda parte, Jesús nos da su paz (en hebreo *Shalom*). Una paz que se entiende en un clima generalizado de plenitud, bienestar social, salud, justicia, vida, verdad, e implica todas las relaciones humanas: familiares, culturales, políticas, sociales, religiosas. La paz, no se entiende sólo como cese de hostilidad, como superación de las guerras, como imposición de los vencedores (es la paz que da el mundo); el don de la paz, según que Jesús se inscribe en el horizonte del Reino de Dios, que no se reduce a la esfera puramente privada, religiosa, espiritual, sino que tiene connotaciones históricas, políticas, sociales y ecológicas. Jesús proclama el Reino de Dios como alternativa a la sociedad injusta, como programa del cambio personal (hombre nuevo) y el cambio de las relaciones humanas (sociedad nueva). El viejo mundo, fundado en la injusticia, ya no es viable y ha de dar paso al tiempo nuevo, que consiste en una vida nueva fundada en el amor.

Preguntas para profundizar el Mensaje de la Palabra

¿En qué consiste el don de la paz que Jesús Resucitado nos da? // El cristiano (varón o mujer) debe trabajar para que la paz verdadera reine en la familia, en el barrio, en el país? // ¿Cómo podemos construir la paz integral en este tiempo de la pandemia y en esta época pre-electoral?

Oración comunitaria

A: Oremos a Dios Padre, por mediación de su Hijo Jesucristo, que siendo rico se ha hecho pobre por nosotros para salvarnos y para darnos la paz verdadera que todos anhelamos. A cada petición respondemos: **Por Cristo, nuestra paz, óyenos.**

- Por Iglesia en Bolivia, para que sea defensora e impulsora de la paz que Cristo Resucitado ha regalado a la humanidad. *Oremos.*
- Por nuestras autoridades, para que el Espíritu Santo les inspire decisiones que promuevan el bien común, en un ambiente de paz y solidaridad, conforme al mensaje del Evangelio. *Oremos.*
- Por todos los integrantes de nuestro país: niños, jóvenes, adultos, ancianos: para que cada uno trabaje y disfrute de la verdadera paz, que el Señor Resucitado nos ha regalado. *Oremos.*
- Por todos los que sufren en nuestra patria, particularmente por las víctimas de la pandemia COVID-19, para que Dios sea su fuerza y recuperen la salud a través de la solidaridad de todos los bolivianos. *Oremos.*
- Por todos nosotros, para que en las Próximas Elecciones Generaleselijamos a quienes gobernarán el país, trabajando por el bien común en un ambiente de paz auténtica y duradera. *Oremos.*

(Otras intenciones por los acontecimientos principales de la actualidad).

A: Padre Bueno, escucha las peticiones que te hemos presentado para disfrutar de la auténtica paz que tu Hijo nos ha regalado. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**

III.- Momento Comunitario

- Canto: “*Gritemos paz al mundo.*”
- Oración del Padrenuestro.
- Oración del Ave María.
- *Oración por la Paz* (San Francisco de Asís)
“Señor, hazme un instrumento de tu paz;
donde haya odio, ponga amor;
donde hay ofensa, perdón; donde hay duda, fe;
donde hay desesperanza, esperanza;
donde hay tinieblas, luz; donde hay tristeza, alegría.
Oh Divino Maestro,
que no busque yo tanto, ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender; ser amado como amar.
Porque dando se recibe. Perdonando se es perdonado.
y muriendo a sí mismo se nace a la vida eterna.” Amén.

IV.- Conclusión

- Canto: “*Ven con nosotros al caminar*” (VSJ 246).
- Donde se pueda, la oración termina compartiendo (un almuerzo, una merienda o una cena...) en familia o en comunidad.

INSTAURAR LA JUSTICIA

(Martes, 4 de Agosto 2020)

I.- Ritos Iniciales

M: Hermanos: El Reino de Dios crece y se desarrolla cuando los cristianos, ayudados por la gracia, vivimos el Programa de las Bienaventuranzas. En él, la justicia ocupa un rango preferencial. Los cristianos somos invitados a marcar pistas, tomando siempre como referencia el actuar de Jesús, cuyo mensaje sobre la justicia, se ve como uno de los retos más señeros para el mundo de hoy. Comenzamos nuestra oración, abriendo nuestro corazón al mensaje de Jesús que nos dice: “*Busquen primero el Reino de Dios y su justicia; todo se les dará por añadidura.*” (Mt 6,33).

A: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

T: La gracia, la paz y la justicia de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos nosotros.

T: Amén.

A: Bendito seas, Dios Padre, porque nos has dado una patria, una nación y una tierra para vivir como hijos tuyos. Bendícela con toda clase de bendiciones.

T: Amén.

M: Encendemos las velas, colocamos flores en el altar, mientras cantamos: *‘Bendice, Dios, a Bolivia.’*

II.- Dios nos habla

Evangelio

ML: A juicio de Jesús, la genuina *justicia* se ha de vincular no sólo con el ‘derecho’ sino también con la conversión integral.

Lectura del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5,10-12

L: “Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos serán ustedes cuando los injurien y los persigan, y digan contra ustedes toda clase de calumnias por causa mía. Alégrese y

regocíjense, porque será grande su recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.”

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Meditación

A: La justicia es esencialmente don de Dios. Es obra de Dios exactamente como el Reino de Dios, con el que juntamente se nombra: *“Busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás les vendrá por añadidura”* (Mt 6,33). Desde esta óptica, conocer, amar a Dios es practicar la justicia, repitieron siempre los profetas. Esto exige de los seguidores coherentes de Jesús trascender la esfera individual para acceder a otro nivel más amplio: el de las estructuras sociales. Es la justicia que inculca Jesús en el Programa de las Bienaventuranzas; es la justicia que la Iglesia no deja de enseñar en su Doctrina Social. La conversión cristiana no es sólo un cambio interior, sino que implica sobre todo un cambio radical de vida, de mentalidad, de actitud, lo que implica privilegiar a los pobres, compartiendo con ellos las amarguras y las esperanzas: *“Porque les digo, si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los cielos”* (Mt 5,20) Justicia motivada sólo por el amor, no por la violencia, tampoco por ambiciones de poder: *“Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”* (Mt 5,6).

Preguntas para profundizar el Mensaje de la Palabra

¿Qué nos dice Jesús, nuestro Maestro y Señor? / ¿Estamos dispuestos a instaurar la justicia en nuestra familia, en el barrio, en el país? / Nosotros, cristianos ¿cómo podemos practicar la justicia en este contexto de la pandemia y en el contexto de las próximas elecciones generales?

Oración Comunitaria

A: Oremos, hermanos, a Dios Padre por medio de Jesucristo, su Hijo que nos dice: ‘Busquen el Reino de Dios y su justicia.’ A cada petición respondemos:

Venga a nosotros tu Reino de paz y de justicia

- Por nuestra Iglesia en Bolivia: para que siga siendo vínculo de unidad y promotora de justicia integral. *Oremos.*

- Por nuestras autoridades nacionales, departamentales y municipales: para que el Espíritu Santo les inspire decisiones que promuevan el bien común en un ambiente de paz con justicia. *Oremos.*
- Por nuestra patria: para que todos sintamos que con nuestra participación en la vida nacional ayudamos a instaurar la justicia que nos ha enseñado Jesucristo, nuestro Señor. *Oremos.*
- Por todos los que sufren en nuestra Patria, particularmente por las víctimas de la pandemia COVID-19, para que Dios sea su fuerza y recuperen la salud a través de la solidaridad de todos los bolivianos. *Oremos.*

(Otras intenciones por los acontecimientos nacionales y mundiales de la actualidad).

A: Padre lleno de amor, escucha las oraciones que te hemos dirigido por intercesión de tu Hijo Jesucristo, que nos ha dado el Programa de la Bienaventuranzas para vivirlo hasta su Retorno al final de los tiempos. **Amén.**

III.- Momento comunitario

- Canto: “*Cristo nos da la libertad.*”
- Padrenuestro.
- Ave María.
- Oración (todos). Padre Santo te pedimos que tu Hijo nos conceda la gracia para buscar y lograr en Bolivia el Reino de Dios y su justicia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

IV.- Conclusión

M: Con la seguridad de que Dios Padre nos mira siempre con amor, es momento de retomar nuestras actividades ordinarias con el propósito de ser constructores de la justicia del Reino de Dios.

- Canto a María Santísima: “*Ven con nosotros a caminar.*”
- Donde sea posible, esta oración comunitaria concluye con un momento de compartir.

TERCER DÍA

FORTALECER LA LIBERTAD

(Miércoles, 5 de Agosto 2020)

I.- Ritos Iniciales

M: La libertad del ser humano se ha de situar más allá de cuantos discursos fogosos brindan programas de liberación. La experiencia cristiana, hecha vida en el Evangelio, garantiza que sólo se libera quien explota al máximo los valores creacionales que el egoísmo humano (injusticias, opresiones, intolerancias, racismos...) se esfuerzan por bloquear. La liberación no es el eco de un himno fervorosamente cantado. Es la meta a la que se llega tras activar al máximo los resortes del Amor.

A: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T: Amén.

A: Bendito seas, Dios nuestro, porque nos has dado una Patria, una nación y una tierra. Bendícela con tu amor.

T: Amén.

M: Encendemos los cirios, colocamos flores en el altar, mientras cantamos: *“Bendice, Dios a Bolivia.”*

II.- Dios nos habla

Evangelio

ML: Jesús tiene clara conciencia de ser la verdad, lo dijo de manera clara: “Yo soy la verdad.” Esta “verdad nos hará libres”. Jesús, en su Palabra y en su Persona es la verdad liberadora del ser humano, de la humanidad y de la creación entera.

Lectura del Evangelio según san Juan 8,31-36

L: “Dirigiéndose a los judíos que habían creído en Él, dijo Jesús: ‘Si permanecen fieles a mi palabra, ustedes serán verdaderamente mis discípulos; así conocerán la verdad y la verdad los hará libres.’ Ellos le respondieron: Nosotros somos descendientes de Abrahán; nunca hemos sido esclavos de

nadie. ¿Qué significa eso de que seremos libres? Jesús les contestó: ‘Yo les aseguro que todo el que comete pecado es esclavo del pecado. Pero el esclavo no permanece para siempre en la casa, mientras el hijo sí. Por eso, si el Hijo les da la libertad, serán verdaderamente libres.’”

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

Meditación

A: Jesús fue libre de expresión y de acción. Así lo demuestran los cuatro evangelios. Su libertad de expresión y de acción es un claro desafío contra la situación de opresión que, tanto el sistema social, como la institución religiosa, ejercían sobre los contemporáneos de Jesús. Él fue el primero en creer en los valores del Reino a los que consagró su vida y a los cuales convocará, luego, a sus seguidores para que los vivan. Lo dicho hasta ahora podría llevarnos a pensar que Jesús fue, sin más, un libertador al estilo de otros muchos, antes y después que Él. Podría, incluso, llevarnos a identificar su ‘revolución’ con la de cualquier otro revolucionario de la época. Cualquiera de estas posturas sería faltar a la verdad y desconocer cuál fue la fuerza que alimentó su praxis liberadora: *la experiencia de Dios*.

La praxis liberadora de Jesús arranca y se sostiene de esa experiencia de Dios. Quien conoce al Dios amor, ama como ama Dios. En Jesús, la praxis liberadora no es, pues, el triunfo de un programa político, sino concreción del amor de Dios Padre en medio de la vida. En su praxis liberadora, Jesús no hace otra cosa, sino realizar la misma obra transformadora que Dios Padre (Jn 5,17-20; Lc 4,13-16). Comprendemos ahora el nexo que hay en Jesús entre experiencia del Padre y praxis liberadora, entre liberación llevada a cabo por Jesús, el Hijo de Dios y la verdad-revelada hecha por Él mismo con sus gestos y palabras que san Juan nos ha presentado en el texto que hemos proclamado (8,32-36). La liberación de Jesús es gratuita y total, nos ha liberado con su Resurrección de todas las esclavitudes personales y sociales, nos ha liberado del pecado, y, sobre todo, nos ha liberado del imperio de la muerte.

Preguntas para profundizar el mensaje de la Palabra

Queremos ser libres, pero ¿en qué consiste la libertad? / Mucha gente ha dado su vida defendiendo la libertad, ¿por qué? / Jesús liberador ¿de qué esclavitudes nos ha liberado? / ¿Cómo entendemos y vivimos la libertad cristiana? / Como seguidores de Jesús, ¿qué acciones concretas hemos de realizar para defender la libertad en nuestro país, sobre todo durante esta etapa preelectoral?

Oración Comunitaria

A: Reunidos en nombre de Jesucristo, nuestro único liberador, en compañía de María Santísima, nuestra Madre, en comunión con toda la Iglesia, que gasta la vida por la extensión del Reino de Dios en Bolivia, invoquemos a Dios Padre, para que se digne darnos la verdadera libertad. Respondemos a cada petición: *Escucha, Padre, nuestras súplicas y danos tu libertad.*

- Por la santa Iglesia de Dios, por el Papa Francisco y por los Obispos, para que incansablemente proclamen el mensaje del Evangelio y promuevan y defiendan la justicia, la paz y la libertad. *Oremos.*
- Por nuestra nación, que con tanto sacrificio ha construido la democracia, para que todos comprometamos nuestra participación activa en la vida nacional, ayudando a promover y fortalecer la auténtica libertad. *Oremos.*
- Por las próximas elecciones generales de nuestro país, para que, iluminados por el Espíritu Santo,elijamos a quienes conducirán a nuestra patria, inspirándose en el Mensaje liberador de Jesucristo. *Oremos.*
- Por todos los que han muerto a causa del COVID-19, para que sean recibidos por Dios en la Patria celestial. *Oremos.*
- Por los pobres y descartados de Bolivia, para que sean acogidos en nuestra sociedad con la dignidad de hijos de Dios y hermanos nuestros. *Oremos.*
- Por nosotros, para que en nuestro país seamos artífices y defensores de la libertad, llevando a la práctica el mensaje del Evangelio y siguiendo el testimonio de Jesús. *Oremos.*

(Los fieles de la Asamblea elevan oraciones por los acontecimientos nacionales e internacionales de la actualidad).

A: Dios Padre escucha las oraciones de tu pueblo, concédenos, si es tu voluntad, el don de la libertad que tu Hijo nos ha enseñado con su vida. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

III.- Momento comunitario

- Canto: “*Cristo nos da la libertad.*”
- Padrenuestro.
- Ave María.
- Oración: “Oh Dios que amas la libertad y habitas en el corazón de los justos. Concédenos la libertad que tu Hijo nos enseñó; sálvanos de la tentación de someter y de esclavizar a los demás. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.” Amén (de la Liturgia Hispánica).

IV.- Conclusión

M: Siguiendo el testimonio de Jesús y ayudados por su gracia, le prometemos ser defensores de la auténtica libertad en nuestro país, en nuestras comunidades, regiones y familias.

Canto: “*Yo canto al Señor*”

Encuentro familiar: Dependiendo de la hora, compartir una merienda o una comida.

EL 6 DE AGOSTO CANTAMOS O PROCLAMAMOS EL

“TE DEUM LAUDAMOS”

En este año no podemos entonar el Himno “*A Ti, oh Dios, te alabamos*” (Te Deum laudamos) en la Catedral de nuestra Diócesis o en el Templo de nuestra Parroquia como parte o prolongación de la *Celebración Eucarística* debido a la pandemia del COVID-19. Además, no tenemos un Ministro Ordenado. Sin embargo, uniremos nuestras voces en los hogares y en las comunidades para alabar a Dios por el ‘195 Aniversario de la Independencia de nuestro país.’

El ‘Te Deum’ es un Himno de alabanza. Su estructura es Trinitaria: un bloque dedicado a la alabanza de Dios Padre, nombrando a los ángeles, a todo el cosmos, a los apóstoles, profetas, mártires y a toda la Iglesia como partícipes de esta alabanza. Sigue la alabanza al Hijo y al Espíritu Santo. Pero se explaya más en Jesucristo, nacido de la Virgen, Muerto y Resucitado, Triunfante a la derecha de Dios Padre, y Juez que vendrá al final de los tiempos. Termina el Himno pidiéndole a Cristo que ayude a los que salvó y los lleve a la gloria con Él.

CANTAMOS O PROCLAMAMOS JUNTOS

1. Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,
a Ti nuestras alabanzas,
a Ti, Padre del cielo, te aclama la creación.
2. Postrados ante Ti, los ángeles te adoran y
cantan sin cesar: Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo; llenos están el cielo y la tierra de tu
gloria.
3. A Ti, Señor, te alaba el coro celestial de los Apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de mártires te aclama.
4. A Ti, la Iglesia santa, por todos los confines extendida,
con júbilo te adora y canta tu grandeza.
5. Padre, infinitamente Santo, Hijo eterno, Unigénito de
Dios,
Santo Espíritu de amor y de consuelo.
6. Oh Cristo, Tú eres el Rey de la gloria,
Tú el Hijo y Palabra del Padre,
Tú el Rey de toda la creación.
7. Tú para salvar al ser humano, tomaste la condición de
esclavo
en el seno de una Virgen.
8. Tú destruiste la muerte y abriste a los creyentes
las puertas de la gloria.
Tú que vives ahora, inmortal y glorioso, en el Reino del
Padre.
9. Tú vendrás algún día, como Juez universal.
Muéstrate, pues, Amigo y Defensor de los hombres que
salvaste.
10. Y recíbelos por siempre allá en tu Reino,
con tus santos elegidos.

TEXTO DE LOS CANTOS INDICADOS

Bendice, Dios, a Bolivia (VSJ.233)

1. Bendice, Dios, a Bolivia, esta Patria de mi amor,
pues ella sigue esperando un futuro promisor. (2)
En el valle, la montaña, la llanura tropical,
el pueblo sufre y anhela tu llegada y tu paz. (2)
**Todos juntos trabajemos y adoremos al Señor;
levantemos la esperanza de un nuevo amanecer.**
2. Tú que diste a mi Bolivia, las riquezas del Edén,
ayúdanos a gozarlas con justicia y gratitud. (2)
Bella tierra prometida, donde fluye leche y miel,
brinda su mesa tendida para todos ¡oh, Señor! (2)
3. Ven, Cristo, a mi Bolivia, nace en cada corazón,
reine del Ande al Oriente tu poder liberador. (2)
Uniéndonos como hermanos, reconcílienos tu amor,
y suba desde la tierra nuestro himno de amor. (2).

Gritemos paz al mundo (VSJ. 183)

1. Gritemos: paz siempre al mundo. (2)
y sea nuestra vida alegre y mi saludo llegue, llegue hasta ti.
2. Sea la paz con nosotros, sea la paz con nosotros,
Sea la paz con nosotros y reine en todos, siempre como nueva ley.

Ven con nosotros al caminar (VSJ. 246).

1. Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás:
contigo por el camino Santa María va.
**Ven con nosotros al caminar,
Santa María ven.** (2-2)
2. Aunque te digan algunos, que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.
3. Aunque parezca tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo camino: otros lo seguirán.

Cristo nos da la libertad (VSJ. 102).

**Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.** (2-4)

1. Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré;
cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Danos, Señor, tu Palabra; oye, Señor, mi oración.
2. Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el amor;
Cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios.
Danos, Señor, tu Palabra; oye, Señor, mi oración.

Yo canto al Señor (VSJ. 248).

1. Yo canto al Señor porque es grande, me alegro en Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones: en mí descansó su mirada.
**Unidos a todos los pueblos,
cantemos al Dios que nos salva.**
2. No quiere el poder de unos pocos, del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres hambrientos, dejando a los ricos sin nada.
3. Libera a todos los hombres, cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo, los pueblos de la tierra.

**¡QUE DIOS BENDIGA A NUESTRO PAÍS!
¡MUCHAS FELICIDADES!**